

LA PAGINA PARA EL

# TANGO

ESCRIBE: DOBLE HACHE



Y aquí bailándolo — hace unos años, aunque menos — con **SOFIA BOZAN** la vedette inolvidable, verdadera creadora tanguera.

lugar de igual distancia ante unos y otros y tratando de encarar las cosas con absoluta objetividad, debemos decir, que, en cierto modo, ambos tienen razón.

El compadrito ha desaparecido.

El taquito militar no existe.

Toda esa temática que nutrió al tango de argumentos ha perdido vigencia. En ese aspecto, el tango que se inspira en ella, tiene, necesariamente, que darse en lo meramente evocativo.

Pero no podemos olvidar que nuestras ciudades rioplatenses "fueron eso" y que de ese "haber sido" nos ha quedado una especial fisonomía, modificada nada más que en algunas cosas a través de los años.

Si una letra habla del cornetín y del hombre del tranvía de caballitos, tiene, necesariamente, que estarse refiriendo al pasado.

Lo que ocurre es que aún dentro de un lenguaje en nada depurado se logró, en esas pinceladas, una definición tal de la vida, que hoy, al escuchar algunas composiciones, estamos "viendo" ese álbum de fotos que están en el amarillo de un andar de años que no puede borrar la evocación de lo que

"El tango de ayer ya no representa la realidad de hoy" dicen unos.

¿El tango de hoy, acaso la representa?

preguntan otros.

Tenemos nuestras costumbres y nuestras necesidades, y entre ellas, como forma de manifestarnos popularmente, el tango no ha pasado a ser algo antiguo.

### AYER Y HOY

Todo se reduciría, al parecer, a considerar al tango de ayer como un recuerdo dulce al que nos aferramos para volver hacia el pasado y al tango de hoy como una expresión moderna.

Pero la pregunta que surge de inmediato es la siguiente:

¿Si el tango de ayer ya no representa la verdad de hoy, podemos, acaso, afirmar que el tango de hoy, sí, lo hace?

No creemos que falten autores inspirados.

Todo vendría, a nuestro criterio, por otro lado.

Estamos tratando en todo lo posible de desconocernos.

Por cobardía. Por equivocación.

Por un cine y un teatro que no pueden identificarse con nuestro espíritu. Por una TV sin personalidad rioplatense.

Los autores viven este momento de crisis espiritual (no la del talento sino la del medio ambiente que los rodea).

Al problema enorme de la difusión



**BENITO BLANQUET (EL CACHAFAZ)** bailando con **CARMENCITA CALDERON** en los buenos tiempos de la gloria tanguera de ayer.

# TANGOS DE AYER Y DE HOY

## PRIMERA PARTE

### SER POR HABER SIDO

EL tema, tantas veces traído y llevado, no deja de ser, para los amantes del 2 x 4, un problema. Cuando los tangueros "más conservadores" cierran en absoluto las puertas a un movimiento renovador, inmediatamente se escuchan las protestas de esa "guardia nueva" que en dos días se hace siempre vieja:

"¡El tango de ayer ya no representa la realidad de hoy!"

Y al mismo tiempo, por su parte, cuando los más iracundos llamados vanguardistas se lanzan con lo suyo, hay un público numerosísimo que desmiente esa renovación, diciendo que no es representativa de la actualidad.

Que está enferma de snobismos. Que falsea la idiosincrasia rioplatense.

#### ¿QUE SUCEDE REALMENTE?

La verdad es que poniéndonos en un

fue la base de lo que hoy somos y estamos sintiendo una inquietud que nos emociona, porque en su historiar las cosas nos está descubriendo. Nos está retratando en el proceso de nuestro "yo" hasta este momento de semáforos, televisión, etc., etc., que, en cierta medida, tiende al hombre de todos los lugares del mundo a tener un común lenguaje espiritual, aún conservando —esto es lo fundamental— su propia esencia.

Que el extranjero y el rioplatense posean medios para comunicarse y entenderse, no equivale a decir que cada uno no tenga una determinada personalidad. No hemos dejado de tomar mate, entre otros muchos detalles.

No hemos dejado de poseer una sensibilidad especial, ni debemos encaminar los pasos a una internacionalización que nos desvirtúe.

de sus obras se une el de no tener una ciudad para cantarles. Porque esa ciudad se está pareciendo a otra ciudad cualquiera. Y no precisamente porque tenga motivos para parecerse, pero sí, porque sus habitantes "están copiando".

"Imitando". Tratando de imponer lo que no es de ellos por carecer de fuerzas para sentirse dueños de lo que les corresponde.

Por pereza para definirse.

Por el temor de ser vulgares.

¿Que si tenemos penas y alegrías nada más que nuestras?

¡Vaya que las tenemos!

¿Que si el tango puede cantarlas?

¡Claro que sí!...

Pero... ¿cómo?

En el próximo número:

### SEGUNDA PARTE

"Distintas corrientes de tango"